



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

NOTA FINAL

ESTAS NOTAS, EN LAS QUE recojo algunas estampas de mi vida, no deben interesar a los políticos profesionales. Las encontrarán pobres e insípidas, porque no contienen relatos escandalosos, ni se suman a escritos inspirados en sentimientos morbosos o malsanos. No será de su agrado leerlas porque, no encontrarán ataques, ni vejaciones, lanzados hacia algunos de los hombres que hicieron la Revolución. Otros se han encargado de esta ingrata e innoble tarea y no haré, ni lo he querido hacer yo, porque tengo la certidumbre de que los que convivimos en nuestro movimiento social, lo hicimos por convicción, buena fe y con la esperanza de ver realizados nuestros principios. Todos, por tanto, merecen nuestro respeto. No existen hombres sin errores, sin pecados y sin defectos y nadie debe aprovecharse de lo malo de la vida de los demás para enaltecer o destacar virtudes propias. Obtener el reconocimiento de nuestras probables cualidades, vituperando o calumniando a los demás, es indigno y mucho peor resulta cuando se trata de seres que se unieron en un mismo propósito y con intenciones ajenas al egoísmo. Todos los hombres de la Revolución debemos unirnos, porque todos, cada quien en la medida de su capacidad, luchamos por el pueblo y

por el bienestar de la Nación. A los que no debemos aceptar es a aquellos que pretenden deformar las instituciones creadas por el movimiento armado y conducirnos hacia metas ajenas a nuestra idiosincrasia, nuestras costumbres y nuestra nacionalidad. México tiene principios y soluciones del problema social que le son propios y de los cuales nos enorgullecemos.

Aquellos políticos profesionales o los escritores morbosos, se extrañarán también de que no haga aquí el relato de acontecimientos históricos relacionados con mis actuaciones públicas y que fueron de indudable importancia. Pero no ha sido ello lo que me impulsó a escribir estas memorias. Esos acontecimientos han sido y serán escritos por historiadores, sociólogos o políticos y a ellos tocará rendir el juicio final.

Si se me censura por el tono y contenido de estas memorias, a mí me tiene absolutamente sin cuidado. Como lo he dicho en varias ocasiones, estas notas escuetas no tienen más propósito que invitar a las juventudes de origen humilde a que superen las adversidades y mediante el esfuerzo tesonero y responsable logren alcanzar las aspiraciones que se propongan.